DORCAS Y LA IGLESIA INESPERADA



Hoy iniciamos un nuevo trimestre con relatos de la División del Pacífico Sur. La misma incluye a Australia *[señale a Australia en un mapa]* y muchas islas. La historia de esta mañana nos llega de Papúa Nueva Guinea, que está justo al norte de Australia. ¿Puede alguien encontrar a Papúa Nueva Guinea en el mapa? *[permita que varios niños lo intenten.]*

La idea de Dorcas

Dorcas vive en una aldea en las montañas de Papúa Nueva Guinea. *[Ubique a Puerto Moresby en el mapa y trace una línea hacia el noreste en el corazón de la península para señalar la ubicación de la aldea de Dorcas.]* Cuando asistió al campamento de verano el año pasado se le ocurrió una idea.

¡El campamento fue tan interesante! Los líderes contaron historias de la Biblia y enseñaron a los niños nuevos cánticos y manualidades sencillas. Y cada mañana ellos recibían una tarjeta con el texto bíblico del día para aprenderlo. Un día, mientras Dorcas sostenía su tarjeta con el texto bíblico, se le ocurrió una brillante idea.

Al regresar a casa, le pidió a su papá que le sacara copias de las tarjetas con versículos bíblicos para compartirlos con sus amigos de la escuela. Luego invitó a dos de sus amigas más íntimas a reunirse con ella en el receso.

—Les traje algo —dijo Dorcas—. Es un versículo de la Biblia. Juntémonos durante el receso para practicarlo y memorizarlo juntas—. Las chicas aceptaron gustosas las tarjetas artísticamente diseñadas y accedieron a aprenderse los versículos de la Biblia. Cuando se reunieron al siguiente día, ellas decidieron darle una sorpresa a Dorcas.

Sorpresa inesperada

A la mañana siguiente las amigas de Dorcas la buscaron en el patio de la escuela. Pero, en lugar de ellas, diez compañeros buscaron a Dorcas durante el receso. Todos querían una tarjeta con los versículos de la Biblia y estaban dispuestos a memorizar cada uno de ellos. Dorcas estaba sorprendida de que tantos niños desearan

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Papúa Nueva Guinea es un estado melanesio cubierto de montañas. La isla principal está justo al norte de Australia. La sección puntiaguda de Australia señala directamente a Papúa Nueva Guinea, que comparte la isla de Nueva Guinea con Papúa, una provincia de Indonesia.

☛ Hay aproximadamente 6.3 millones de habitantes en Papúa Nueva Guinea. Si bien las ciudades son modernas, muchas personas todavía viven en pequeñas aldeas en las montañas. Aunque puedan ver una aldea en la cima de otra montaña, tardarían días en llegar a ella caminando, y lo más probable es que la gente allí no hable el mismo dialecto. En Papúa Nueva Guinea se hablan más de 700 idiomas y dialectos diferentes.

aprender la Palabra de Dios. Necesitaba preparar más tarjetas con versículos bíblicos.

Dorcas entregaba a cada niño una tarjeta y los invitaba a volver al día siguiente para practicar los versículos bíblicos.

Cada día se le acercaban más y más niños a Dorcas durante el receso matutino para recitar su versículo bíblico y para que les diera otra tarjeta. En dos semanas veinte niños habían aprendido sus versículos bíblicos durante el receso de la mañana. ¡Vaya grupo!

El club bíblico de Dorcas

Cuando Dorcas le contó a su mamá de cuántos chicos venían a su grupo, ella le sugirió que se reunieran debajo de la casa de la familia, donde hacía fresco y estaba seco. (Las casas en las regiones más calurosas de Papúa Nueva Guinea a menudo se construyen sobre pilotes para que sean muy ventiladas. El espacio debajo de la casa es un lugar perfecto para una reunión.)

Dorcas invitó a sus amigos para que se reunieran en su casa los miércoles y viernes por la noche. Sus veinte amigos de la escuela vinieron a las reuniones, y trajeron más amigos. «Mamá y yo planeamos el culto para los niños», dice Dorcas. «Entonamos cánticos, yo les relataba una historia de la Biblia, y practicamos las mismas manualidades que había aprendido en el campamento de verano. Y el grupo siguió creciendo.

Seis meses después que Dorcas hubo iniciado el grupo para el estudio de la Biblia, 100 niños y algunos de sus padres asistían a las reuniones de Dorcas del miércoles y viernes por la noche. Además, alrededor de 50 asistían al culto los sábados por la mañana. Dorcas preparaba un programa regular de escuelas sabáticas para los niños, y sus padres le ayudaban a dirigir el culto.

Una iglesia nueva

Un día, sus padres le dijeron a Dorcas que varias personas habían entregado sus corazones a Jesús, y cinco de ellas solicitaron el bautismo. ¡Cuán buenas noticias eran éstas!

«Me hace feliz saber que algo bueno que ideé ayuda a otros a saber de Jesús», dice Dorcas. «La mayoría de mis amigos no tienen Biblia y no conocen versículos que ella contiene. Quería ayudarles a aprender algunos versículos para que conozcan a Jesús como yo».

Gracias a que Dorcas permitió que Dios la guiara, una iglesia entera fue plantada en su aldea. Podemos hacer cosas grandes para Dios si le damos importancia a las ideas que nos da Jesús. Y podemos ayudar a Dorcas y a otras personas de las islas del Pacífico Sur a enseñar a los niños acerca de Dios. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a proveerles rollos laminados para ilustrar las lecciones de la Escuela Sabática. De esta manera los niños podrán ver en cada lámina la historia ilustrada de la Biblia mientras la escuchan. Ahorremos nuestro dinero durante todo el trimestre para ayudar a estos niños a tener cuadros que les ayuden a comprender mejor el amor de Dios.